

# LA IGLESIA

## TAMBIÉN ES MI CASA DONDE JESÚS VIENE A QUEDARSE

### PREVIOS

#### LOCAL

Aula de Infantil o aula multiusos espaciosa. Debe contar con un espacio suficiente o espacios contiguos para poder separar los grupos, padres e hijos.

#### MATERIALES

- Dos murales grandes con forma de casa.
- Tarjetas adhesivas con los valores de la Iglesia y de una familia cristiana.
- Dibujos para los niños: mi familia / los miembros de la Iglesia.

#### DURACIÓN

Aproximadamente una hora.

### ÁMBITOS CONTENIDOS

- » Invitar a descubrir a la comunidad cristiana escolapia como lugar de vivencia de fe de las familias.
- » Descubrimiento de la Iglesia como pueblo de Dios
- » Introducción a la oración y a la vida litúrgica.

### OBJETIVOS DEL ENCUENTRO

- » Implicar a las familias en el proceso de evangelización propio y en el de sus hijos.

### DISEÑO Y DESARROLLO DE UNA SESIÓN

#### ACOGIDA

Recibimos a las familias en un lugar tranquilo con música alegre. Podemos utilizar el audio de esta canción, que alude a construir nuestra casa sobre arena o sobre roca<sup>1</sup> o bien la parábola "La casa sobre roca" de Valivan<sup>2</sup>, que los niños seguro conocerán.

1: <https://www.youtube.com/watch?v=sTejfxekplE>

2: <https://www.youtube.com/watch?v=4UtyrgFTsl8>

Este lugar puede ser el aula de Infantil, donde en una pared o bien sobre la pizarra habrá dos murales que representen dos casas. Les invitamos a pensar en su casa en el sentido más amplio de la palabra: familia, hijos, vivencias, sentimientos, conflictos, valores, relaciones humanas, rutinas, etc. Seguidamente, continuando con el momento de silencio, preguntamos si lo vivido en sesiones anteriores ha servido para mejorar alguno de los aspectos que para ellos conforman "su casa". Al bajar la música dejamos 5 minutos para compartir, de modo que podemos hacer alusión y de algún modo evaluar las sesiones anteriores.

## INTERIORIDAD/ORACIÓN

Si alguien afirma: «Yo amo a Dios», pero odia a su hermano, es un mentiroso; pues el que no ama a su hermano, a quien ha visto, no puede amar a Dios, a quien no ha visto. (1 Juan 4:20).

## DINAMICA DE TRABAJO (SECUENCIADA)

En un primer lugar, presentamos a las familias las casas, que nos han hecho pensar en la nuestra, y a la segunda casa, le colocamos una cruz en lo alto. Además, las casas deberán tener tiras de velcro o algún material adhesivo para colocar pequeños carteles sobre ella.

Indicamos a las familias, que ésta es nuestra casa, la casa de cualquier familia, que acude a un centro de escolapios, que se involucra y participa como ellos lo hacen participando de este grupo, y que quiere que los suyos crezcan conociendo y llevando consigo una serie de valores; definitivamente, que quiere lo mejor para los suyos.

En el otro lado, vemos que hemos identificado la casa con una cruz, se trata de la Iglesia, la casa que todos formamos, y que lleva de la mano una serie de valores, que pasamos a pegar sobre la zona adhesiva en unas tarjetas, según las vamos enumerando: responsabilidad, respeto, cariño, oración en familia, fidelidad, ejemplos de vida, convivencia, generosidad...

### **-Momento con familias (reflexión):**

» Como véis, la familia de la Iglesia intenta transmitir estos valores. Nosotros desde el centro de vuestros hijos/as somos parte de esa gran familia y son valores que tratamos de promulgar a diario. Tratamos de respetarnos, sean cuales sean nuestras condiciones y diferencias, tratamos de vivir juntos y de que lo que prime sea el respeto, tratamos de ser generosos, de basar nuestras relaciones en el cariño, realizamos cada día la oración

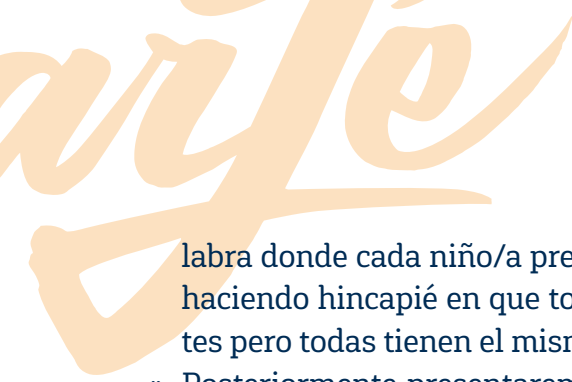
de la mañana...

- » Llega el momento de dar el turno de palabra a las familias, pues nos centramos ahora en la casa que representa la suya propia y todavía no tiene ningún valor. Entre todos, pueden irse levantando y pegando los valores de la iglesia que también están en su familia cristiana. Cada familia tendrá también una fotocopia (ANEXO 1) con la silueta de una casa, para confeccionar la suya propia, pues puede que la casa con los valores que han conformado entre todos no se corresponda con lo que cada uno vive con los suyos. Dejamos preparados nuevas tarjetas por si quisieran añadir algún valor. Lo mismo pueden hacer en su fotocopia individual.
- » Cuando todas las familias hayan hecho los cambios oportunos en cuanto a las tarjetas con los valores que identifican cada casa, y hayan completado el diagrama de su casa y su familia, podemos pasar al momento de compartir.

¿Qué os parece? ¿Os sentís indentificados con la casa que entre todos hemos conformado? ¿Por qué? ¿Falta algún valor que vivís de manera especial en casa, o por el contrario, creéis que alguno no está y esto ha servido para darnos cuenta? Dejamos unos minutos para el diálogo.

### **-Momento con los niños:**

- » Los niños van a colorear dos pequeños dibujos, uno de ellos representará la familia o miembros de la iglesia y otro una o varias familias, como puede ser la suya propia. Una alternativa a los dibujos fotocopiados puede ser que dibujen la Iglesia con los miembros que la componen, y su familia, también con sus miembros.
- » En primer lugar, entre todos identificarán los dibujos y algunos de sus miembros y podemos hacer una ronda de turnos de pa-



labra donde cada niño/a presente su familia, haciendo hincapié en que todas son diferentes pero todas tienen el mismo valor.

- » Posteriormente presentaremos la familia de la Iglesia, con figuras que a todos les pueden sonar: el sacerdote, los miembros del coro, los catequistas...
- » Tras haber coloreado ambos dibujos, los dos encajarán como piezas de puzzle (pueden estar recortados de este modo o bien podemos pegarlos sobre una cartulina y unirlos con un lazo o un corazón).
- » Debemos hacerles entender que de la Iglesia formamos parte todos, los "amigos" de Jesús.
- » Invitamos a la reflexión preguntándoles por lo que nos enseña nuestro amigo Jesús, y haciendo la comparación o la pregunta de ¿somos así con los miembros de nuestra familia: cariñosos, queremos el bien para ellos, nos alegramos cuando están contentos...? Si lo somos, seremos por tanto una familia de Iglesia.

## CONCLUSIONES Y RECOGIDA FINAL

Padres e hijos vuelven a formar el gran grupo inicial para que así los niños puedan comentar a los adultos lo que han aprendido. Los niños mayores del grupo podrán verbalizar lo que han representado en el dibujo y el resto lo harán con ayuda del catequista de referencia.

Los padres y madres deberán ahora contrastar sus valores de familia con sus hijos. Podemos invitar a que les pregunten si en casa son amables, respetuosos, se ayudan, etc. Seguramente los niños puedan dar ejemplos de algunas situaciones en las que lo hacen y en las que intervienen distintos miembros de la familia.

## ORACION FINAL Y ENVIO

Reflexión final sobre lo trabajado.

Padrenuestro

A tu amparo

### **Texto para llevar a casa:**

**Anexo 2.** DISCURSO DEL SANTO PADRE FRANCISCO A LOS FUNCIONARIOS Y AL PERSONAL DE LA JEFATURA DE POLICÍA DE ROMA Y LA DIRECCIÓN CENTRAL DE SALUD DEL DEPARTAMENTO DE SEGURIDAD PÚBLICA



escolapios betania



[www.escolapiosbetania.org](http://www.escolapiosbetania.org)





## ANEXO 2. DISCURSO DEL PAPA FRANCISCO

Sala Pablo VI  
Viernes 25 de mayo de 2018

Les doy la bienvenida y agradezco al Jefe de Policía sus palabras. A él y a todos ustedes renuevo la expresión de gratitud a la Policía del Estado por el servicio que prestan al Papa y a la Iglesia.

Cuando su capellán me pidió una audiencia con el personal de la Policía Estatal de la Jefatura de Policía de Roma y el Departamento de Salud Central del Departamento de Seguridad Pública, junto con las familias, me alegré inmediatamente. Conocerte a ti, con tus hijos, esposas, esposos, padres, me da alegría! Mirarte a los ojos, estrechar la mano, acariciar a tus hijos dilata los corazones, nos acerca y nos une en alabanza y acción de gracias al Señor. Gracias por venir con las familias, gracias!

La familia es la primera comunidad donde se enseña y se aprende a amar. Y es el espacio privilegiado en el que también se enseña y se aprende la fe, se aprende a hacer el bien. Y estas cosas, la fe, el amor, el hacer el bien, se aprenden sólo "en dialecto", el dialecto de la familia. En otro idioma, no se entienden. Aprendes en dialecto, el dialecto familiar. La buena salud de la familia es decisiva para el futuro del mundo y de la Iglesia, teniendo en cuenta los numerosos desafíos y dificultades que se presentan hoy en la vida cotidiana. En efecto, cuando uno se encuentra con una realidad amarga, cuando siente dolor, cuando estalla la experiencia del mal o de la violencia, es en la familia, en su comunión de vida y de amor, donde todo puede ser comprendido y superado.

La familia misma, como toda realidad humana, está marcada por el sufrimiento; muchas páginas de la Biblia lo atestiguan: la violencia fratricida de Caín contra Abel, las disputas entre los hijos y las novias de Abraham, Isaac y Jacob, las tragedias que afectan a David, el sufrimiento de Tobías, el dolor de Job. La vida de la Sagrada Familia también ha experimentado dolorosas contradicciones, como la huida de María y José que fueron exiliados a Egipto con el pequeño Jesús. María meditó todas estas experiencias en su corazón; y Jesús, Hijo de Dios e Hijo de María, a su vez ve, escucha, sufre y se regocija, experimentando en su corazón las vicisitudes de la gente que encuentra: la suegra de Pedro que está en cama enferma, Marta y María que lloran la muerte de su hermano Lázaro, la viuda de Naim que perdió a su único hijo, el centurión probado por la grave enfermedad de sus seres queridos.... Jesús es siempre capaz de medirse con personas que le imploran salud o que lloran inconsolablemente.

Siguiendo el ejemplo de Jesús, también la Iglesia, en su camino cotidiano, conoce las angustias y tensiones de las familias, los conflictos generacionales, la violencia doméstica, las dificultades económicas, la precariedad del trabajo... Reflejándose cada día en el Evangelio, la Iglesia es conducida por el Espíritu Santo a permanecer cerca de

las familias, como compañera de viaje, sobre todo para aquellos que atraviesan por algunas crisis o experimentan algún dolor, y también para indicar el destino final, donde la muerte y el dolor desaparecerán para siempre.

Jesús no nos abandona nunca en el camino de la vida: sigue y acompaña con misericordia a todos los seres humanos, especialmente a las familias, a las que santifica en el amor. Su presencia se manifiesta a través de la ternura, las caricias, el abrazo de una madre, un padre, un hijo. La familia es el lugar de la ternura. Por favor, nunca pierdas tu ternura! Y a esta época le falta ternura, debemos encontrarla, y la familia puede ayudarnos ahora. Por esta razón, en las Escrituras Dios se muestra como un padre pero también como una madre que cuida y se inclina en el gesto de amamantar y alimentar.

La Iglesia, como madre atenta, nos enseña a permanecer firmes en Dios, el Dios que nos ama y nos sostiene. A partir de esta experiencia interior fundamental es posible llegar a sostener todas las adversidades y vicisitudes de la vida, las agresiones del mundo, las infidelidades y defectos propios y ajenos. Sólo partiendo de esta sólida experiencia interior podemos ser santos en la perseverancia del bien, que con la gracia de Dios supera todo mal.

La fe también se transmite en la familia. Aquí aprendemos a orar: oración humilde, sencilla y al mismo tiempo abierta a la esperanza, acompañada de alegría, la verdadera, que nace de la armonía entre las personas, de la belleza de estar juntos y apoyarse unos a otros en el camino de la vida, conscientes de todas nuestras limitaciones.

La época en la que vivimos es una época de cambios profundos. Esto lo experimentas continuamente en tu trabajo, tanto en tus investigaciones como en las calles, especialmente en una ciudad como Roma. Y la experiencia familiar también te ayuda en esto, porque te da equilibrio humano, sabiduría, valores de referencia. Una buena familia también transmite valores civiles, educa a las personas a sentirse parte del cuerpo social, a comportarse como ciudadanos leales y honestos. Una nación no puede defenderse por sí misma si las familias no cumplen esta tarea. La primera educación cívica se recibe -también "en dialecto"- en la familia.

Queridos hermanos y hermanas, os doy las gracias por esta visita y os acompaño con mi memoria agradecida en la oración. Que la Familia de Nazaret y San Miguel Arcángel, vuestro Patrón, ayuden a todas vuestras familias y a la gran familia de la Policía Estatal. Gracias.

Oremos a la Virgen, nuestra Madre, para que bendiga a todos los policías y a las familias de los policías y los ayude a avanzar con valentía, mansedumbre y ternura.



escolapios betania



[www.escolapiosbetania.org](http://www.escolapiosbetania.org)

